

factor es un invento del capitalismo, y de una u otra manera está presente en todos los grandes capitalismos exitosos del hombre; los Estados Unidos, es uno de los grandes pioneros en los años 30 de los grandes experimentos de estado benefactor, pero ahora el estado benefactor está mucho más en crisis en nuestros países que en los países capitalistas en donde se originó; en los Estados Unidos, hay partes del estado benefactor que están sometidas constantemente al debate pero que en el fondo son intocables, porque los mecanismos de participación democrática impiden, impidieron a Reagan, que entrara tan a fondo para dismantelar, dismanteló mucho, pero no pudo llegar al corazón del dismantelamiento de ese estado benefactor y ahora, los propios conservadores, hay un libro extraordinario que está circulando ahora en los Estados Unidos, en donde está la crítica conservadora al Reaganismo, precisamente por los efectos sociales y políticos y económicos que tiene el intentar dismantelar al estado benefactor, de la manera como se hizo, entonces con todos estos elementos, yo diría que estamos viviendo este nuevo paradigma, con una especie de anticipación triunfalista, nuestro aparato ideológico, sigue, está tratando de hacer esta transacción entre los viejos mitos, y las nuevas concepciones pero bajo la estructura autoritaria, se percibe un poder con carisma colectivo y dominado por un estado con resortes y mecanismos dictatoriales

presentándonos esta contradicción, entre revisar todos los mitos para mantener las estructuras del poder inamovibles y resistirse al cambio político; esto tiene un efecto muy importante, sobre nuestra manera de asimilar este nuevo pensamiento, y es que el estado proclama una victoria futura, nos habla del triunfo, que ya está ahí, accesible; entonces ustedes vean el discurso político, de hoy en día, el discurso de nuestros líderes, del propio Presidente Salinas, es triunfalista, es la victoria del país, el nuevo espíritu el nuevo ánimo de la nación, ya estamos ahí, ya llegamos, nadamás un nuevo empujoncito más a la carreta y esperen ustedes, porque esto es el paraíso, el nirvana prometido, el tono, el gesto, la actitud es muy triunfalista. Pero el discurso esconde una propuesta extraordinariamente derrotista hacia la sociedad, porque, es decir, yo como dirigente político del país me despojo, cuando menos implícitamente, porque todavía no tanto explícitamente, me despojo de todo aquello, pero tú sociedad tienes que empezar a reconocer íntimamente que todo aquello en lo que creías que te daba identidad y orgullo, que te identificaba con tus símbolos nacionales, como tu bandera, con tu himno, con tu noción de ti mismo y de tu historia, fue desgraciadamente una derrota, fracasamos, fracasamos, porque si vamos a ir al encuentro con nuestro adversario histórico no es como resultado de un armisticio concertado ni de un en-



cuentro producto de una gran transacción binacional, sino como reconocimiento unilateral de que nos falló, nos falló ser independientes, nos falló ser autónomos, nos falló ser muy nacionalistas y ni modo, tenemos que ir al encuentro con los Estados Unidos, sobre esa base, y la sociedad mexicana, que los sociólogos conocen menos que nadie, ésta escucha este discurso, y lo acepta, también conoce mejor que nadie nuestras lacras, nosotros sabemos mejor que nadie lo que no funciona en México, no necesitamos ni que un intelectual, ni que un funcionario público nos haga el diagnóstico de lo que no nos funciona como sociedad o como instituciones, entonces a la sociedad mexicana ideológicamente como tal no les repugna la idea de encontrarnos por ejemplo con los Estados Unidos, las encuestas de opinión demuestran por más que unos quisiéramos que no fuera así, pero, esa es la realidad, que hay un alto grado de aceptación pública nacional, mucho más pronunciada regionalmente, por ejemplo en el norte, a la idea de un tratado de libre comercio de un encuentro con los Estados Unidos; es realmente un signo de apertura, lo malo es que detrás de ese signo de apertura que es circunstancial, está también la convicción de que bueno, tiene que venir algo como resultado de él, tiene que ser para el logro de conquistar, cosas que no hemos conquistado de otra manera, para alcanzar propósitos con los que no hemos cumplido

antes, por tanto no es una aceptación per-se, sino es una condición, condicionada a los resultados que este nuevo experimento social nos vaya a dar, y ahí están los grandes riesgos culturales, ideológicos, y políticos de lo que está ocurriendo, porque no sabemos que vaya a ocurrir en el país como resultado de la percepción de fracaso, de un nuevo fracaso, ante esta aplicación de las nuevas visiones que experimentamos, por eso hago hincapié que en el trasfondo de todo esto hay, desgraciadamente, no una propuesta aglutinadora del espíritu nacional, del vigor nacional, de la convicción nacional, sino hay una propuesta manipuladora de la idea de la derrota nacional, de la convicción de que en alguna medida como sociedad hemos fracasado en lograr algunos de los más caros propósitos en los que creíamos tener, un camino y un rumbo; de ahí entonces, que esta promesa del paradigma modernizador, que es la promesa de un México nuevo, de un México más próspero, y ahora de un México solidario esté ahí pendiendo como otra nueva utopía, ¿cuál es entonces, o cuáles son los elementos de realización de esta utopía?, bueno en primer lugar, lo que tenemos que entender es que esta utopía se basa en nuevos factores sociales, supone, no solo que hay nuevos factores sociales lo cual es perfectamente aceptable y lógico, sino que además hay nuevos factores sociales que van a cumplir un papel determinante y dinámico en la



transformación de la sociedad; los viejos actores del viejo mito mexicano eran los obreros, los campesinos, los intelectuales, nacionalistas, los funcionarios nacionalistas, los administradores de la gran empresa pública, ahora, los nuevos actores sociales de la modernización los que van a sacar al país adelante o al mito de éste, en primer lugar son los empresarios, lo cual en la medida en la que haya en ello justicia, le hacen justicia a la idea de reivindicar el papel del empresario en el país, que el empresario estaba desprestigiadísimo en México, ser empresario era sinónimo de ser un hombre o una mujer que abusaba de los demás, que se valía de los recursos públicos y privados, insensible, desgraciadamente muchos empresarios cumplen cabalmente con estas descripciones, pero la noción del empresario estaba muy desacreditada en el país y naturalmente que había constantes tensiones, entre el empresario, la sociedad y el estado y, esto generó que también hubiera una cultura de un empresario abusivo que se sentía que no teniendo una aceptación social, bueno pues me voy a barquear a la sociedad; ahora de pronto, al empresario se le asigna un papel social de gran prestigio, se le dice, *te entregamos a ti los bancos que te habíamos quitado, que les habíamos puesto el sello nacional y que ahora los quitamos en una gran ceremonia y te los devolvemos, y luego te regresamos empresas, que tenían el sellote nacional, la*

*minería, los teléfonos, para que tú empresario, agente social, administres, generes riqueza, la lleves adelante.* El otro gran actor es el administrador tecnocrático, es una nueva generación, de actores políticos en el país, jóvenes, educados en las universidades en el extranjero con una visión eficientista de las cosas, que les llamamos tecnócratas, pero que no son exactamente tecnócratas porque son ante todo hombres políticos, ¿por qué son hombres políticos? porque su visión es el poder, el más tecnocrático, díganme ustedes, el hombre más tecnocrático en el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, y ese Señor tiene ambiciones políticas inmensas, y todas las decisiones que toma, las toma de acuerdo con un cierto tablero político como él entiende, todos los funcionarios que están actuando en este momento son gente joven con grandes ambiciones políticas, entonces no son estrictamente tecnócratas que están ahí sentados en su escritorio, nadamás viendo como funcionan las ecuaciones, están viendo cómo mantienen el poder, cómo lo conservan, cómo lo controlan; y los otros, los otros actores sociales que restarían en esta nueva composición de los grandes protagonistas de la modernización, son los intermediarios sociales, o los concertadores sociales, son agentes sociales reales emanados de la sociedad, cuyo propósito de la transformación no es estrictamente ideológico, no tienen una visión ideológica de las cosas y están dis-



puestos a concertar con el estado, están dispuestos a luchar porque haya una nueva forma de hacer las cosas que son a los que intentan llegar estos programas del gobierno actual, como el de la solidaridad y todos los demás. A este panorama se agregan los intelectuales neoreformistas, no les llamemos neconservadores, neoreformistas, aquellos que están construyendo poco a poco el seguimiento intelectual de los nuevos paradigmas que nos están metiendo el nuevo discurso y nos lo meten por los medios de comunicación, por el debate intelectual y nos divulgan una nueva visión y nos van llevando hacia un debate. Bueno, también por supuesto que hay nuevos adversarios, en éste panorama nacional, hay enemigos del paradigma modernizador, y por tanto en la ecuación autoritaria, enemigos de la nación, enemigos de la Patria, porque ésa sí que es una ecuación que se mantiene férreamente, ésa sí que es una visión del pasado que no cambia, todo aquél que se opone a la visión dominante es enemigo de la nación y de la Patria, es enemigo de las instituciones y de la república, estos son, a los que el estado identifica como la izquierda, y yo diría que los más, los más peligrosos enemigos de la idea de la modernización es la izquierda democrática, yo también he tenido muchas dudas de que haya en México una izquierda verdaderamente democrática, pero la hay, es una izquierda joven que está surgiendo, cuyos actores muchas

veces ni conocemos, es una izquierda convencida de que debe de haber un proyecto social en el país, no tiene claro cuál, no tiene una propuesta configurada, pero sí está convencida de una cosa, de que el camino es la democracia participativa, no la dictadura del proletariado, y que la democracia participativa, limita grandemente las posibilidades de aplicación de un modelo socialista clásico, hay esta izquierda, que llamemos es una izquierda social, democrática. El gran problema de esta izquierda es que no tiene una propuesta tan configurada, tan acabada en todos sus órdenes como es la propuesta de la modernización tecnocrática, y sobre todo no tiene una interpretación de la realidad, tiene una denuncia de la realidad, una denuncia social, denuncia la desigualdad, denuncia el autoritarismo, pero no tiene un diagnóstico concreto; la derecha, el paradigma modernizador sí tiene un diagnóstico, este diagnóstico es que la economía domina la vida de los pueblos hoy en día y que el eje de la transformación es ante todo económico, yo los invito por ejemplo a que analicemos algunos de los textos que están surgiendo de esta ideología economicista de la transformación de la sociedad, que supone que si no ordenamos la economía de una manera como debe ser, que es la que ya está fijada, que es la que implica esta visión neoliberal, esta visión de la apertura neoliberal, nos estamos quedando atrás de los tiempos, hay un texto que apareció hoy, en



un número de La Jornada, el periódico La Jornada que se edita en la ciudad de México, de Rolando Cordera, éste es un economista que escribió hace algunos años si ustedes lo recuerdan o lo leyeron en la escuela, un libro que se llamó, "La disputa por la nación" que era todo el paradigma del estado como responsable de la transformación de la sociedad, ahora él mismo, nos dice, bueno ¿cómo podemos ubicar el reformismo? al nuevo reformismo, bueno pues el nuevo reformismo tiene que aceptar que el eje de la reforma para crecer, sin recursos externos no crecemos, éste es digamos el credo de nuestra economía hoy, por tanto tenemos que movilizar recursos externos a como de lugar y movilizar a los empresarios para que inviertan acompañando a toda esta efervescencia de inversión, por tanto el elemento clave para que el proyecto funcione es la idea de la confianza, la confianza se ha convertido en una obsesión, tenemos que recuperar la confianza, tener confianza en las inversiones, los inversionistas tienen que ver claras las reglas del juego, tienen que venir a poner su dinero, los nacionales tienen que repatriarlo y los extranjeros tienen que invertirlo, el segundo elemento que acompaña a la inversión es la estabilidad económica, muy estrechamente ligada a esta noción de confianza, ¿qué es la estabilidad económica?, bueno la estabilidad económica es, que las variables, que los economistas llaman variables macroeco-

nómicas estén estables, que el tipo de cambio no fluctúe, que la inflación se mantenga más o menos estable, que la economía sea como una especie de barco, que se mueve, pero que no hay grandes oleajes que hacen que todo lo que vaya en el barco, vaya a moverse de lugar y es una obsesión del gobierno actual, para poder hacer que despegue su proyecto, la estabilidad económica, ésta es hoy en día una especie como de gran valor en la administración, y todos nuestros economistas tecnócratas, o tecnocráticos, están entrenados en universidades para mantener a flote la estabilidad económica, son excelentes, hagan de cuenta ustedes que están moviendo un aparatito de esos en los que uno juega en las pantallas, de los coches que van a chocar, nadamás una ilusión electrónica y ellos están viendo en una pantalla la economía nacional y le van dando vueltas a las manejitas para ajustar las tasas de cambio, los tipos, la inflación, y nadamás que la economía no se rompa, no le pase lo que el 82, no le pase lo que el 84, el 86 con De La Madrid, y son muy hábiles y realmente si tenemos una cierta estabilidad económica, debemos reconocer que son buenos administradores de la estabilidad económica, y a pesar de todo, en este momento, lo que ha generado esta sensación de cambio, de cierta prosperidad, no es más que la estabilidad económica que ha logrado este modelo, sí lo ha logrado la estabilidad económica, pero lo ha logrado,